

3627

SS-F
DP-45

SORIA ANTE EL TIEMPO

REVISTA JUICIO ORAL EN UN ACTO Y TRES LAMINAS

LETRA DE

D. RAMIRO CABARRO,

MÚSICA

DE DOS REPUTADOS MAESTROS DE SORIA.

Estrenada en el Teatro de dicha capital en la noche del
30 de Junio de 1890.



SORIA:

Imprenta provincial.

1890.

B.P. de Soria



1074361

SS-F AP-45

SORIA ANTE EL TIEMPO

REVISTA JUICIO ORAL EN UN ACTO Y TRES LAMINAS

LETRA DE

D. RAMIRO CABARRO,

MÚSICA

DE DOS REPUTADOS MAESTROS DE SORIA.

Estrenada en el Teatro de dicha capital en la noche del
30 de Junio de 1890.



BIBLIOTECA PUBLICA DE SORIA
SECCION DE REFERENCIA

BIBLIOTECA PUBLICA DE SORIA
Sección de Estudios Locales

78663

SORIA:

Imprenta provincial,
1890,

À LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

DE SORIA

dedica esta obra

RAMIRO CABARRO.

PERSONAJES.

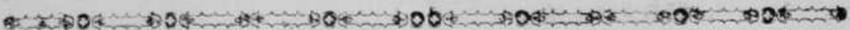
ACTORES.

Una madre de Numancia.....	Sra. Mela.
La luz Eléctrica.....	} Coronado (D.)
La Industria.....	
La Justicia.....	Narvaez.
La Razón.....	Montoto.
La Libertad.....	} Sta. Coronado (P.)
La Mantequilla.....	
Un Soriano.....	Sr. Cabarro.
Saturno.....	Fernandez.
El Ferrocarril.....	Casas.
Lulio.....	} Estrella.
Un hombre del pueblo.....	
Constantino.....	} Salvatierra.
El Trabajo.....	

NOTA. En obsequio al autor se encargó del papel de Una Madre de Numancia la distinguida actriz Sra. D.^a Carolina Mela.

Esta obra es propiedad de su autor, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la representare.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



ACTO ÚNICO.

LÁMINA PRIMERA.

La escena representa la mansión del Tiempo: mesa con reloj de arena; luz de alcohol que durará lo que el coro de introducción y atributos del Tiempo: el buho, la Segur, etc.

ESCENA PRIMERA.

Saturno dormitando sobre la mesa. Al levantarse el telón suenan doce golpes de campana china y empieza el siguiente....

Coro.

El alba despierta
depon el reposo
y empieza Saturno
tu juicio á formar.
La heroica Soria
está ya esperando
el fallo supremo
de tu autoridad,
desea en los antros
del anciano Tiempo
para ser juzgada
veloz penetrar.

Despierta

Despierta

que no es justo aguarde
la heroica Soria
la noble ciudad.

(Terminado el coro suenan otros doce golpes de campana china, Saturno va despertando gradualmente desde que empezó el coro, se levanta y empieza el monólogo.)

ESCENA PRIMERA.

SATURNO.

SATURNO. Ya están mis hijas las horas
marcando su derrotero
al linaje humano entero
como reinas y señoras.
No me dejan sosegar
aunque soy caduco y viejo;
siempre adelante, no cejo,
¡andar siempre! ¡siempre andar!
Más tienen á fé razón
que desde que mi destino
en las causas intervino
de la española nación,
nunca tiempo material
tengo para mi reposo
pues terminar me es forzoso
el famoso juicio oral.
¡Juicio oral! ¡valiente forma
de justicia! En cuanto el mundo
cambia su rumbo iracundo
el Olimpo se trastorna,
y sufro tantos reveses
al considerar con saña
que hay juicio oral en España
que dura VEINTITRES meses.
Por mandato superior
á España debo juzgar
y á sus provincias llamar
ante el fallo del Señor.
¿A cuál acudir hoy toca?

(Registra un gran libro que habrá sobre la mesa.)

á Soria: noble ciudad
por su digna antigüedad
y sus cimientos de roca.

Voy hijas á preparar

(Dirigese á la primera puerta derecha)

mi modesta habitación.
La Justicia y la Razón
que aguardan, pueden pasar,
pues para obrar sin malicia
y con acierto juzgar
al Tiempo habrán de ayudar
la Razón y la Justicia.

ESCENA SEGUNDA.

DICHO, LA RAZÓN Y LA JUSTICIA.

LAS DOS..... Aquí nos tienes Saturno.

SATURNO..... Bien venidas, ya sabeis
que hoy á Soria juzgareis
pues ha llegado su turno.
Muy pronto debe venir
á explicarnos de contado
su presente, su pasado,
y su plan del porvenir;
para que nosotros tres
en Justicia y con Razón
démos castigo ó perdón.

(Voz dentro.) ¡Ah de esta casa!

SATURNO..... Ella es!

Ocupad en el instante
vuestros sitios.

ESCENA TERCERA.

DICHOS Y UN SORIANO.

SATURNO..... Quién sois vós?

SORIANO..... Anciano, á la paz de Dios!
Puedo pasar?

SATURNO..... Adelante!

mas no es á tí á quien espero
ni tiempo puedo perder.
Qué te trae podré saber
á esta casa? Habla ligero!

- SORIANO Señor, de Soria soy hijo
y como no tengo padre,
y es tan anciana mi madre
por eso aquí me dirijo
á responder en su nombre
de sus hechos. Aquí estoy:
y pues ya sabeis quien soy
preguntad...
- SATURNO Alto buen hombre
y no tanta diligencia
conviene: habeis de esperar,
y no tan ligero andar.
Paciencia! hermano, paciencia!
Qué opinais? ¿Será malicia
ó es cierta su relación?
- JUSTICIA Hemos de obrar en razón.
- RAZÓN Hemos de obrar en justicia.
Y para poder probar
si es cierto lo que contó
y saber si es hijo ó no
de Soria: debe explicar
pormenores de la vida
de la que le ha dado el ser,
y podremos conocer
si es falso ó cierto, enseguida.
Pues al oír sus relatos
que antiguas glorias recordar
miraremos si concuerdan
los suyos con nuestros datos.
- SATURNO Juras decir la verdad?
- SORIANO Vamos, ya estoy en lo firme.
Yo lo juro: Esto es pedirme
cédula de vecindad.
- SATURNO Habla pues!
- SORIANO Voy á empezar.
Con su permiso señor,
que ni soy un impostor
ni tengo porqué callar.

Tiene mi madre Soria
por firme base,
un cerro donde asienta
casas y calles,
y otros tres cerros
que como centinelas,
guardan su cuerpo.
Al pié de esas montañas
moles de piedra,
vegetación creciente
le dá la tierra,
pues sus terrones
á millares producen,
frutas y flores.
Fecundiza sus campos
el ancho Duero,
y bañan sus confines
el Tajo y Ebro;
y sus pinares
se cuentan por millones,
no por millares.
En lo más escarpado
de firme roca,
la esquila de una ermita
lanza su nota,
y Soria entera
llena el puente, la ermita
y la pradera.
Desde el rico palacio
hasta el tugurio,
todos devoción tienen
á San Saturio,
ricos y pobres
ofrecen en el templo,
sus oraciones.
Mis hermanos son francos
y son leales,
como hijos predilectos

de aquesta madre,
y mis hermanas
palmeras son sus cuerpos,
cielos sus caras.
Como es mi madre antigua
tienen sus hijos,
á costumbres añejas
cierto cariño,
pero sus nietos
ya siguen el camino
que vá al progreso.
Nada más decir puedo
de mi familia,
observad si concuerdan
estas noticias
con las que guardan
los datos de que ustedes
ánten hablaban:
conté mi historia,
y gritar solo queda
que viva Soria!

- SATURNO..... Basta. Tu relato lleno
de verdad y de cariño
ha probado que de niño
Soria te abrigó en su seno.
No es esa vuestra opinión?
- RAZÓN..... Su relato ha sido fiel.
- JUSTICIA..... No debemos dudar de él.
- SATURNO..... Principia la acusación...
Pues bien: en el ancho libro
en que para el viejo tiempo
marcan los años mis hijos
los más salientes sucesos;
en gloria de tus mayores
de los primitivos tiempos
hay páginas tan salientes
hay tan heróicos sucesos
que quiero, por el poder

que desde ahora te confiero,
me presentes uno solo
de esos tan gloriosos hechos,
para que cuando se pese
lo punible que hayas hecho,
equilibren la balanza
las virtudes y defectos.

SORIANO Pues contempla de Numancia
los titánicos esfuerzos,
que muerta ántes que vencida
conservó sus nobles fueros,
y que por la independencía
de su libre y noble pueblo
hizo trizas con sus manos
las púrpuras del Imperio.

LÁMINA SEGUNDA.

ESCENA CUARTA.

UNA MADRE Y UN HIJO DE NUMANCIA. LULIO Y CONSTANTINO.

(Alzase el telón de foro y aparece terreno montañoso, vegetación agreste y una muralla al foro. Hombres y mujeres rendidos y estenuados; unos de pié y otros tendidos en el suelo; la madre con dos niños pequeños.)

CONSTANTINO . . . Qué podeis esperar? Mi parlamento
aceptad y rendíos al romano
porque más es que noble, poco humano
que pasen vuestros hijos tal tormento.
Estenuados y muertos de fatiga
qué esperais? Resistir? Vana esperanza
rendíos al Imperio, ó su venganza
por los Dioses...

LULIO Silencio: vaya y diga
al esforzado campeón romano
que aquí no ha de valerle su jactancia,
que hasta la última piedra de Numancia
hemos de destruir con nuestras manos,

y cuando los despojos de la guerra
venga el tirano á recoger cobarde
verá como Numancia, muere y arde
antes que él la profane con su huella.
Y dile que Numancia en sus dominios
extranjeros señores no tolera
y que es sobrado fuerte y valerosa
si se empeña en seguir guerra con ella,
para cruzar el Tiber, y en su orilla
elavando ufana la valiente enseña
en sus propios palacios, los señores
que con la esclavitud déspotas sueñan
herirles frente á frente así humillando
la sórdida avaricia que los ciega
ó uncirlos como á míseros esclavos
al carro de sus glorias en la guerra.
Pero sino salimos vencedores
se sigue nuestra suerte siendo adversa
hallarán entre ruinas y entre escombros
el Lábaro feliz de Independencia.

CONSTANTINO.... Eso responderé: pero te advierto
que debes esperar suerte funesta...
acuérdate de Cancio!

MADRE..... Cancio mio!!

CONSTANTINO.... Acuérdate de su simpar fiereza
pues pasto de las águilas romanas
con su sangre por fin regó la tierra.

MADRE..... Hizo bien: que el esposo de mi alma
no fuera digno de Numancia fiera
si escatimando su preciosa sangre
befa y ludibrio del Romano fuera.
¿Ves este que dormita en mi regazo,
ves este que á mi pecho así se aferra?
pues antes que al servicio del Romano
su linage y su patria envilecieran,
yo misma que los quiero con delirio
derramára la sangre de sus venas.

CONSTANTINO.... Pues vuestro fuero someter no logro,

pues no logro abatir vuestra fiereza,
voy como es mi deber, á dar noticia
de vuestra extrema decisión al César. (Váse)

ESCENA QUINTA.

DICHOS MENOS CONSTANTINO.

MADRE Me devora la aflicción:
triste desdichada suerte:
esposo mio! la muerte
te arrebató á mi pasión.
La villana obcecación
te arrebató á mi querer
porque eras ser de mi ser
eras padre de mis hijos
y siempre los ojos fijos
tengo en el horrible ayer.
Lucha de instintos villanos
te vino la muerte á dar,
cuando en el tranquilo hogar
el pan ganaban tus manos.
Con instintos inhumanos
te arrebataron la vida
y hoy en la horfandad sumida
tu familia en su aflicción
lanza eterna maldición
al que te arrancó la vida.
Hijo de mi corazón!
hijo del alma! hijo mio
que mamaste al pecho mio
al Romano execración;
al elevar tu oración
ante el Dios de la verdad
recordando tu orfandad,
jura aquí con heroísmo
horror al absolutismo
y amor á la libertad.
Recuerda la triste suerte

del padre que te dió el ser
y recordando el ayer
y de tu padre la suerte
sé valeroso, sé fuerte,
y no alegues ignorancia,
tén corage, téñ constancia,
odia y maldice al tirano;
y prueba al César Romano
que no hay quien rinda á Numancia.

LULIO..... Bien Claudia, me complace esa energia
pero pronto vendrán esos traidores
á ser de nuestra tierra los señores
y á demostrar aquí su tiranía.
Qué hacer?

MADRE..... Qué hacer? Y tú me lo preguntas?
Pues morir Lulio si con heroismo
incendiar nuestras chozas ahora mismo
y el pecho abrir con aceradas puntas;
y que encuentre el estúpido enemigo
muerte y dosolación como preseas.
No es esa tu opinión?

LULIO..... Tú lo deseas...?
yo te secundaré! Cuenta conmigo.

(Enciende una tea en la hoguera que habrá en escena y desaparece.)

MADRE..... Hijos del corazón! hijos del alma
estrechaos aquí contra mi seno,
bebed al pecho con horrenda calma
de mi feróz dolor todo el veneno.
Ya la muerte circula por mis venas
ya vuestro corazón ya no palpita,
maldita la traición que precipita
á un pueblo noble á tan terribles penas.
Ya el incendio empezó, su roja llama,
nuestro heroismo iluminando ansioso
probará al invencible y al coloso
como la Independencia se proclama.

(Sale Lulio.)

LULIO..... Ya el incendio domina la distancia

MADRE Yo vacilo! Yo muero!! (Lulio trata de detenerla.)
Todo es vano,
ja! ja! ja! ja! llega Romano
á ver lo que te queda de Numancia!
(Cae el telón de foro.)

ESCENA SEXTA.

SATURNO, LA RAZÓN, LA JUSTICIA Y EL SORIANO.

SATURNO Oh! corazón esforzado!
Heróica resistencia.

SORIANO Pues esos son los primeros
pobladores de mi tierra,
díme si los que así mueren
por su santa Independencia
no merecen que su patria
en veneración los tenga
y que á través de los siglos
aún su esfuerzo prevalezca.

SATURNO Basta: has traído á mi ánimo
con tu ejemplo, la certeza
de que si Soria tu madre
tuvo tan noble ascendencia
no puede dejar de ser
noble, generosa y buena.
Contento de tu pasado
ahora tu presente venga:
y dinos, ¿de ilustración
cómo tus hijos se encuentran?

SORIANO Pues bien, en esta provincia
los colegios no escasean
y los datos estadísticos
más acabados, nos prueban
que en Soria saben leer
de cada ciento, noventa.
Porque repito Saturno
que aquí abundan las escuelas.

SATURNO Y pagais á los Maestros?

SORIANO Hasta la última peseta:

SATURNO Hombre que cosa tan rara!!

Choca! por esa rareza
mereces mi protección
incondicional, sincera.

Habéis oído? Estós pagan
á los Maestros de escuela.

RAZÓN Conducta recomendable.

JUSTICIA Buena, buena, pero buena.

(Larga pausa mientras Saturno consulta el libro.)

SATURNO Me han dicho que el alumbrado

de tus calles y paseos,
es para una capital
deficiente con extremo,
¡y en el siglo de las luces
yo consentirte no puedo!
que tengas á los sorianos
entre tinieblas! No es eso?

RAZÓN En lo cierto estás Saturno.

JUSTICIA Estás Saturno en lo cierto.

SATURNO A esta acusación, Soriano
qué respondes?

SORIANO Que no niego
que unas veces, por el aire
otras veces por el viento
y otras por el combustible
que está adulterado... suelo
no darles toda la luz
que necesitan... pero eso
pronto estará ventilado
que ya el digno Ayuntamiento
ha publicado un edicto
que dentro de poco tiempo
nos proporcione una luz,
¡al pelo! Saturno, al pelo!

SATURNO Al pelo? Y qué luz es esa?

SORIANO La luz eléctrica creo...
pero á mi no se me alcanza

(pues soy un pobre labriego)
la explicación de esas cosas
de los inventos modernos.
Y ahora usando del poder
de que me investiste há tiempo,
te la voy á presentar
rompiendo el muro de nuevo,
de dura piedra y granito
que limita tu aposento.
Y á la par conocerás
algunos otros proyectos,
alguna costumbre antigua
de populares festejos,
y algunos tipos salientes
que han de agradarte por cierto.

(Alzase el telón de foro y aparece calle larga.)

ESCENA SÉPTIMA.

DICHOS Y LA LUZ ELÉCTRICA.

*Este personaje vestirá un traje blanco y plata y llevará un farol
en la mano.*

MÚSICA.

Yo soy el alumbrado
más delicado
y más barbian
pues soy la luz eléctrica
que pronto á Soria
alumbrará.

Soy esbelta
soy graciosa
soy hermosa
de verdad,
porque señores
murió mi abuela
y yo solita
me he de alabar.

Ya los sorianos
son mis hermanos
y es muy seguro
que al ver brillar
la luz ardiente
que yo despido,
alguno diga
sin vacilar,
vaya una llama
quien á su fuego
toda la vida
pudiera estar.

Olé! olé!

olé! olá!

vivan las luces
de calía!

HABLADO.

- SATURNO Buena moza por mi fé!
RAZÓN Muy bella y muy distinguida!
JUSTICIA Dinos algo de tu vida.
LUZ Noble señora así haré.
Yo nací dentro del cráneo
de un señor notabilísimo,
y desarrollé mis órganos
entre aparatos científicos.
Tengo aplicaciones múltiples,
doy resultados magníficos,
y si antes trasmítí rápida
noticias de interés crítico,
hoy alumbro con mis ráfagas
de resultado inmensísimo
las ciudades más históricas
y los palacios riquísimos.
Cada vez que mi luz fúlgida
á un nuevo sitio encamino,
de alegría el pecho rápido
lanzando alegre suspiro,

goza propagando ansioso
de ilustración el principio:
y en hermano convirtiéndose
del que á mi luz dá camino,
mi pecho y el alma rápida
se ofrece agradecidísimo:
Por eso Soria la noble
de abolengo tan dignísimo,
tendrá con la luz eléctrica
una hermana, que asimismo
como le preste su ayuda,
como le ofrezca su auxilio,
gritará de polo á polo
de placer el pecho henchido:
que viva la noble Soria
y sus valerosos hijos.

(Vése.)

ESCENA OCTAVA.

DICHOS MENOS LA LUZ.

- SATURNO. Bien se explica la muchacha:
y á su explicación explícita,
debes el que yo perdone
la falta de luz que había
en algunos de los barrios
de tu patria: pues prevista
está la cosa, y remedio
vais á poner enseguida.
- RAZÓN Yo que tengo como cierto
lo que demostró el Soriano,
desde ahora le doy mi aprecio,
que si enmienda sus errores,
si á la ilustración dá asiento
y si á sistemas antiguos
siguen sistemas modernos;
no sólo perdon merece
sino cariño y aprecio.
- JUSTICIA, Y la Justicia también

unida con lazo estrecho
al Tiempo y á la Razón
al dar á Soria su afecto,
no solo la dá perdón,
sino que pesan sus méritos
de tal modo en mi Balanza,
que siempre tendrá en mi pecho
un preferente lugar
este noble y digno pueblo.

SATURNO..... Pues los tres de acuerdo estamos,
visto! y fallado! Ahora quiero
que para acabar el juicio
á otros detalles postreros
descendamos: y quisiera
que siendo franco y sincero
contestes á mis preguntas.

SORIANO..... Preguntad que ya contesto.

SATURNO..... Ha llegado á mi noticia
que careceis de elementos
de vías férreas... de trenes...
¡ apenas ereerlo puedo!

SORIANO..... Pues créalo buen Saturno;
hace mucho, mucho tiempo:
que el trazado está estudiado,
que hay quien estudia con celo,
y que hay quien tirando líneas
y estudiando paralelos
trata de dar solución
á lo que me estás diciendo.
No sé si por apatía,
si por desdén ó por tedio
lo que hoy parece probable
mañana no es hacedero.
Lo que se conviene un día
al siguiente está desecho,
y por eso, y por la mala
condición de nuestros tiempos
no tenemos todavía

línea férrea; y no es eso
que no se trabaje activo:
hay quien se quiebra los sesos
tirando líneas y líneas,
y pronto ha de ser un hecho
que pase la línea férrea
por mi rico y fértil suelo.
Aquí tienes al trazado
que pronto ha de ser un hecho
por más que haya inconvenientes.
Dónde no los hubo?

SATURNO.....

Cierto!

ESCENA NOVENA.

DICHOS Y EL FERRO-CARRIL.

MÚSICA.

Soy el proyecto
más deseado
que puede haber,
soy el trazado
yo soy la línea
yo soy el tren
¡fú! fú! fú! fú! fú!
Ya pronto á Soria
mediante el tiempo
yo llegaré
y con mi esfuerzo
yo las distancias
acortaré.
¡fú! fú! fú! fú! fú!
Como Soria es mi anhelo constante
al oír el silbido del tren
viva Soria dirán los sonidos
que lance yo al aire
al cabo llegué.
¡fú! fú! fú! fú! fú!

HABLADO.

- SATURNO..... Tiene gracia y energía.
- FERRO-CARRIL... Pues no se como la tengo,
porque las dificultades
con que á menudo tropiezo,
me tienen tan disgustado,
me tienen tan sin sosiego,
que á no ser porque confío
en los grandes elementos
con que cuentan mis papás,
para que vaya creciendo,
créame usted, que era cosa
de tirarse de los pelos.
- SATURNO..... Pues ¿qué te ocurre?
- RAZÓN Sí, dílo!
- JUSTICIA Y que has de decir lo-cierto.
- FERRO-CARRIL... Que es imposible
no puede ser
que quede inútil
lo que hice ayer:
muy bien pensado,
está el trazado
y no hace falta
volverle á hacer.
- SORIANO..... Loco se vuelve
mi pobre amigo.
- SATURNO..... Deja que oigamos
su pensamiento.
- JUSTICIA..... Deja que explique
su parecer.
- FERRO-CARRIL... Está la línea
tan bien trazada,
líneas tan rectas
aquí tiré,
que delineadas
marcan las líneas.
Sin líneas curvas.

las delinié:
haciendo líneas
de día y noche,
líneas y líneas
que yo tracé,
con delineantes
que tiran líneas
en el terreno
y en el papel.
Vaya una línea
la línea férrea,
que con mis líneas
feliz tracé,
y ahora otras líneas
sobre las líneas
en el terreno
y en el papel.
Tengo de líneas
rectas y curvas
de líneas mixtas
lleno un cartel
y la cabeza
llena de líneas
que delineando
ayer tracé.
Y veo líneas
entre las auras
que delineando
la luz de ayer,
al sol naciente
marcan las líneas
del hechicero
amanecer.
Y líneas veo
entre las sombras
que al sol ocultan
al descender
la línea clara

que marca el término
del claro día
que asomó ayer;
y que una línea
de luz opaca
marca la línea
de anochecer.
Líneas y líneas
por todas partes
líneas delante
detrás también,
líneas á diestra
líneas á izquierda
líneas mañana
líneas ayer,
me tienes loco
línea dichosa
¡ay línea, línea!
¡ya terminé!!

(Vase)

DICHOS MENOS EL FERRO-CARRIL.

SATURNO..... Veo que no es culpa tuya
ni de tu madre, el retraso
que traerá desde Torralba
el tren ha tiempo esperado.
Pero como aguardo yo
que ha de quedar arreglado
ese asunto muy en breve:
á otros asuntos pasando
dime, de tus producciones
algo correcto y exacto.

ESCENA DÉCIMA.

DICHOS Y UNA NIÑA.

SATURNO..... Mas quién es esta chiquilla?
Quién es este renacuajo?

- SORIANO Una de las producciones
que fama á mi madre ha dado.
- SATURNO Bueno: explícanos quien eres.
- NIÑA Al momento.
- SATURNO Y con cuidado.
- NIÑA Yo soy la mantequilla
de aquí de Soria
y lugar preferente
tengo en su gloria;
que aunque soy chica,
afirma el mundo entero
que soy muy rica.
Cuando alguno me prueba
dice enseguida,
vaya un gusto que tiene
esta chiquilla,
viva su gracia
y que viva el salero
de las sorianas.
Aquí traigo dos cajas
de las más buenas,
y una de mantecadas
finas y tiernas,
por dos palmadas
os daré mantequillas
y mantecadas. (Váse.)

ESCENA UNDÉCIMA.

DICHOS MENOS LA NIÑA.

- SATURNO Es gracioso el arrapiezo,
tiene arranque y travesura.
- RAZÓN Lindísima criatura.
- JUSTICIA Es perspicaz con exceso.
- SORIANO De las demás producciones
que se crían en mi suelo
hay sabrosas hortalizas,
frutas y flores del tiempo,

y pastos los más sabrosos
del español emisferio.

Pero la mayor riqueza
de mi madre, considero
que consiste en las maderas

abundantes en extremo,
y de calidad tan buena,

que todos los carpinteros
prefieren á las demás
las maderas de mi pueblo.

Y si como deseamos
la línea hasta aquí es un hecho

facilitando el transporte
tendrá Soria en poco tiempo,

riqueza más positiva
y mayores rendimientos.

(Suenan voces y ruido dentro.)

SATURNO Pero qué voces son esas?

SORIANO Es una fiesta del pueblo
que de tiempo inmemorial
tiene en mi patria su asiento.

ESCENA DUODÉCIMA.

DICHOS Y HOMBRES Y MUJERES DEL PUEBLO.

HOMBRES Que viva el jurado!

TODOS Viva!!

MUJERES Viva la jurada!!

TODOS Eso!!

HOMBRES Siga el ruido y la algazara
y la broma y el jaleo.

MUJERES Viva San Saturio!

TODOS Viva!!

SATURNO Podré saber que es aquesto?

HOMBRE Pues yo se lo explicaré
si me lo permite, abuelo.

Esta tradicional fiesta,
consiste en que en este tiempo

en la octava de San Juan,
cada barrio tiene empeño
en ir á escoger un toro.
Cada cuadrilla al efecto
se reúne un día dado,
y entre merienda y jaleo
dejan el toro elegido
y á casa vuelven contentos.
Cuando todas las cuadrillas
han adquirido el becerro,
en el día de la saca
raro es si queda en mi pueblo
quien no se busque un pollino,
una mula ó un jamelgo
para ir almorzar al monte:
Una vez hecho el almuerzo
van recogiendo el ganado,
con él hacen el encierro:
en la plaza de los toros
dos días los lidian luego,
los matan al tercer día
y reparten con esmero
á tajada por vecino:
En una caldera el resto
guisan haciendo una salsa
de pollo, chorizo y huevos;
llevan las dichas calderas
engalanadas al pelo
á un parage delicioso
á la dehesa, y dicho y hecho,
prueba todas las calderas
el Ilustre Ayuntamiento
y se entregan los vecinos
á la broma y al contento:
Comen en buena armonía,
la bota da diez rodeos
y vuelven todos á casa
tranquilos y satisfechos,

esperando hacer lo mismo
en el año venidero.

- SATURNO..... Una cosa se me ocurre:
Tantos días de jaleo
de comilona y de trago
de cabalgata y enredos
han de producir quimera
escisiones, atropellos:
porque ya sabes que el vino
siempre fué mal consejero.
- HOMBRE..... Pues no se registra anciano
desde los remotos tiempos,
que en días como el presente
ocurriera nada de eso.
Es tal la tranquilidad
la alegría y el contento,
que aquí todos disfrutamos,
que no ha ocurrido yo creo,
no digo yo una desgracia,
ni aun el más pequeño exceso.
- SORIANO..... Eso de mi madre Soria
habla muy alto y muy recio:
de la instrucción de sus hijos
no puede esperarse menos,
que un pueblo para ser culto
necesita saber serlo.
- SATURNO..... Bueno, podeis retiraros:
que yo quedo satisfecho
de la nobleza que ostentan
los nobles hijos del pueblo.
- HOMBRE..... Pues queda con Dios, anciano.
- MUJER..... Quede usted con Dios, abuelo!
- HOMBRE..... Que viva Soria!
- TODOS..... Que viva!
- HOMBRE..... Venga la bota!
- MUJERES..... Marchemos!

(*Vánse.*)

(Cae el telón de foro.)

ESCENA DECIMATERCERA.

SATURNO, LA RAZÓN, LA JUSTICIA Y SORIANO.

RAZÓN No te molestes, Saturno,
en proseguir el proceso
pues de las acusaciones
todas se va defendiendo
mejor se defenderá
de detalles más pequeños.
¿No te parece, Justicia?

JUSTICIA Estás, Razón, en lo cierto,
y yo, como tú suplico
al muy respetable Tiempo,
dé en el asunto de mano
y como estaba propuesto
pregunte al hijo de Soria
su plan en lo venidero:
Que como tenga un propósito
honrado y lo lleve á efecto
podrá competir su madre
dentro de muy poco tiempo
con las mejores ciudades
del valiente pueblo Ibéro.

SATURNO Sea como lo quereis,
y un denso velo corriendo
sobre asuntos que reclaman
pronto y eficaz remedio;
que ahora nos diga el Soriano
su plan en lo venidero.

SORIANO Pues mi plan es muy sencillo
y revelártelo quiero.
Escucha Tiempo y verás
que si me protege el cielo
pronto será mi país
el mejor entre los buenos.
No quiero en mi tierra
contiendas civiles,
no quiero en su seno

más que paz y amor,
trabajo constante
será mi divisa
y el lema del pueblo
será la instrucción:
Regando los campos
con gotas que broten
copiosas del rostro
del buen labrador,
dará nuestra tierra
cosechas tan pingües
que esparzan riqueza
por nuestra nación:
Haré que el Comercio
sus alas estienda,
haré que la Industria
recorra veloz
los grandes inventos
que surjan de Europa
y aquí los implante
sin más dilación:
Haré que domine
doquier la Justicia
que siempre triunfante
esté la Razón,
y en estrecho abrazo
se miren unidos
la Paz, el Trabajo:
Progreso y Amor:
Haré que los pueblos
se contemplen libres
que vivan dichosos
y por conclusión;
que miren en ese
emblema sagrado,
su bien, su grandeza
su gloria y su honor.

*(Levántase el telón de foro y aparece sobre un pedestal la Libertad, que tendrá á sus
piés al Trabajo, La Industria, La Agricultura, etc.)*

LÁMINA TERCERA.

ESCENA DECIMACUARTA.

Salón Regio.

DICHOS: LA LIBERTAD, EL TRABAJO, LA AGRICULTURA, LA INDUSTRIA Y TODOS LOS PERSONAJES DE LA OBRA.

LIBERTAD Bien, hijo mío, desde el ancho trono
donde tengo las nubes por asiento,
y do llegar jamás pudo el encono
ni alcanzar ningún bajo sentimiento,
al oír tus palabras, yo te abono
que me sentí embargada de contento
y de gozo y amor el pecho henchido,
á tenderte los brazos he venido.
Yo soy la que escuchando tus razones
seré tu protectora soberana,
y ejemplo te haré dar á otras naciones
al mirarte feliz, rica y ufana.
Pues si conservas fiel tus opiniones
y como piensas hoy piensas mañana,
será el pueblo Soriano de seguro
de libertad invulnerable muro.
Y vosotros mis hijos más queridos
también á Soria ayudareis gustosos,
y apartando los odios de partidos
de este pueblo, y sus hijos generosos,
cerrando á la lisonja los oídos
gritad en este día presurosos:
quien de la libertad sigue el camino,
tiene del cielo el resplandor Divino.

LA AGRICULTURA. Yo prometo si es cierto su programa
dar de mis campos los mejores frutos,
y cantar con la trompa de la fama
á su futura dicha mil tributos;
y creciendo la fruta en cada rama
con creces te daré mis atributos,

- dándote tanto vino que lo arrojes
y que no quepa el trigo ya en tus trojes.
- INDUSTRIA Y yo la Industria proteger prometo
al artista, al obrero, al artesano,
y he de llegar á conseguir mi objeto,
pues no pienso dejarlo de la mano.
Y al que me contradiga yo le reto
á probar con el plan del aldeano,
que no hay pueblo infeliz del cielo abajo
con Paz, con Libertad y con Trabajo.
- LIBERTAD Basta ya: no olvidar lo prometido
y ser por vuestro bien buenos y honrados,
que yo desde mi trono al cielo pido
que os colme de favores y cuidados:
Adios, y á trabajar, pueblo querido,
tus trabajos serán recompensados
cuando sientas gritar de abajo arriba
viva el pueblo de Soria.
- UNOS ¡¡ Viva !!
- OTROS ¡¡ Viva !!

HIMNO.

Si el camino trazado prosigue,
si el Progreso su mano la dá,
si fomenta el estudio y el arte
Soria libre y feliz se verá.
Y nosotros sus hijos queridos,
que queremos su felicidad,
gritaremos con fé decidida
¡¡ viva, viva, nuestra libertad !!

(TELÓN.)

